



# DISCURSO

LEIDO POR

D. CÁSTOR IBAÑEZ DE ALDECOA,

GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA

DE

VALLADOLID,

EN EL ACTO DE INAUGURAR

**LA EXPOSICION CASTELLANA**

EL DIA 20 DE SETIEMBRE DE 1859.

Imprenta  
de los Hijos de Rodríguez.

+ 151655.  
C. 71190278

# DISCURSO

D. CASTOR IBÁÑEZ DE ALDECOA,

GOBERNADOR CIVIL DE LA PROVINCIA

VALLADOLID

EN EL ACTO DE INAUGURAR

LA EXPOSICION CASTELLANA

EL DÍ 20 DE SEPTIEMBRE DE 1893

GRANDE ES, SEÑORES, mi satisfaccion al ver que un pensamiento que iniciara, combatido por el temor, alentado por la fé, se realiza escediendo á mis mas halagüefias esperanzas. Y no me creo recompensado por que esto colme las exigencias de una pueril vanidad, sino por que llevamos á feliz término un suceso del que me prometo los mas importantes resultados para el pais á que por deber y por cariño consagro todos mis desvelos.

Las Naciones mas adelantadas en la carrera de la civilizacion nos han presentado la ensenanza de los bienes que producen estos pacíficos concursos. Ostentando las obras de la naturaleza y de la inteligencia, que el productor ofrece y el comercio proporciona al consumo, desarrollan con energia la riqueza pública; escitando al trabajo, combaten los males de la ociosidad y morigeran las costumbres; de ellos saca el hombre mayores medios de obtener la comodidad y bienestar á que incesantemente dirige sus esfuerzos; ellos le proporcionan esa leccion práctica y mútua que tiende á hacer universal los conocimientos particulares; en ellos se acercan como amigos y hermanos pueblos que, asimilados por intereses y carácter, permanecian, por falta de comunicacion y de trato en el mismo enconoso alejamiento en que, á causa de seculares discordias ó antiguas demarcaciones de nacionalidad, nos los presenta la historia; y ellos son, finalmente, los que, demostrándoles las dulzuras de la paz, les apartan de los horrores de la guerra.

España que palpara estas verdades ha procurado tambien demostrarlas; y hoy mismo, no satisfecha aun de su primera obra, se prepara á realizarla.

No era dado á Castilla permanecer indiferente á estos ejemplos, apenas seguidos en la parte Norte de la Monarquía. Las provincias agrícolas por excelencia, remedio á tantas públicas calamidades; que columbran ya los albores de la industria; que engrandecen y perfeccionan su comercio; que comienzan á arrancar al seno de la tierra sus mas preciados secretos; que crían hermosos é indígenas ganados; que aun poseen quien heredara las artes de Valentin Diaz, Berruguete y Juan de Arfe, no habian tenido ocasion digna y suficiente para coleccionar y exhibir sus producciones en un certámen, que aunque concreto y limitado á su propia region, fuera mas peculiar y provechoso que si se presentáran confundidas en un vasto estádio, y en lucha con las de una ó mas naciones.

Castilla ha respondido dignamente y en noble competencia al llamamiento que Valladolid, sin pretension alguna de superioridad, y solo para servir de centro á la federacion de tan caros intereses, la ha dirigido. Hoy vá á confirmar una vez mas, que la superficie de su suelo produce desde los frutos de los paises cálidos, hasta los que germinan y crecen en la mas baja temperatura; que sus

150 E

entrañas encierran desde el mineral agente de la fuerza motriz, que regenera y trasforma el mundo, hasta el metal finísimo y las piedras dedicadas á satisfacer las exigencias del lujo; que su incipiente fabricacion, llena de emulacion y de entusiasmo, comienza á emanciparnos del extranjero, proporcionando objetos que, aunque no delicados, como todo ensayo, satisfacen las primeras y mas imperiosas necesidades de la vida, y que en medio del relativo atraso que debemos reconocer, no para que nos desaliente, sino para que nos estimule y enardezca, las artes nobles, de que otro tiempo fuera España su principal asiento, conservan aun en este recinto de ilustracion y de concordia un pequeño templo en que se las ofrece respetuoso culto.

Seguro y próspero es el porvenir de las Provincias Castellanas, si largos años de paz, con la proteccion de Nuestra generosa REINA y de un gobierno ilustrado permiten y facilitan la obra de nuestra comenzada regeneracion. Mas para que aun exceda á los augurios de nuestra prevision interesada, debemos consagrar nuestros esfuerzos á la perfeccion gradual y constante de la agricultura, elevar á su verdadero y merecido rango la teoria y la práctica de esta ciencia, tan antigua como el hombre, y tan honrada siempre como la mas noble de las profesiones; necesitamos aumentar los medios de comunicacion y de transporte, dar facilidad al Comercio, estímulo á las artes bellas y mecánicas, y acoger con la hospitalidad y proteccion características del pueblo Ibero á las personas ilustradas que de otros paises vienen á importar y poner en práctica conocimientos de que carecemos. Interesa estrechar y hacer frecuentes las relaciones entre los habitantes de estos dos antiguos Reinos, y que ante la idea de nuestra confraternidad y engrandecimiento futuros desaparezca nuestra pasada indiferencia, y se allane el obstáculo material de nuestros puertos.

A este anhelado término nos encamina directamente el acto que en este sitio nos congrega; y esta es tambien la propicia ocasion de demostrar á las autoridades, corporaciones y particulares que con tan distinguido celo han cooperado á su realizacion y mayor brillo, la gratitud á que se han hecho acreedores, tanto de mi parte como de la augusta y bondadosa Princesa que ocupa el solio de ISABEL I.<sup>a</sup>

No creo lejano el dia en que otro suceso de diferente índole, pero igualmente venturoso para Castilla, vuelva á reunirnos para ver que la *Locomotora*, dejando escapar sus comprimidos halitos, huella por primera vez estas dilatadas campiñas: quiera el cielo acercarle al alcance de nuestros deseos, y que, con el auxilio de la Providencia, realicemos cuanto conduzca á la felicidad de estas Provincias, sobre las que debemos pedir continúe derramando sus bendiciones.

SEÑORES: ¡VIVA LA REINA!

Declaro abierta la EXPOSICION CASTELLANA.

E-0715  
N-14724